

Sistemas económicos y planificación

Se analizarán los sistemas de libre mercado y de planificación centralizada.

En un sistema de planificación centralizada las _____ decisiones no se toman en forma independiente por parte de los agentes económicos (sistema de libre mercado), sino de forma centralizada en una agencia de planificación. La propiedad de los factores de producción, por su parte, no es privada, sino que pertenece al Estado.

Esta agencia de planificación asigna la producción a las diferentes fábricas y les facilita los factores de producción que necesitan.

Críticas y virtudes del sistema de libre mercado

El sistema de economía de mercado presenta en su funcionamiento ventajas e inconvenientes que conviene revisar antes de estudiar a las economías centralizadas.

Este sistema funciona con un alto grado de eficiencia y de libertad económica. Los agentes económicos, tanto las empresas como los individuos, actúan guiados por su propio interés y de forma libre. El sistema de precios estimula a los productores a fabricar los bienes que el público desea. Los movimientos de precios actúan como señales que inducen a los productores a comportarse de una forma correcta, al tiempo que tratan de alcanzar su propio interés. Asimismo, el mercado motiva a los individuos a utilizar cuidadosamente los recursos y bienes escasos, porque los precios actúan racionando las escasas cantidades disponibles.

El papel de los beneficios como guía de la economía de mercado es fundamental, porque provee las recompensas y penaliza el comportamiento de los empresarios ineficientes. Los beneficios atraen a las empresas a aquellas actividades en las que los consumidores demandan más bienes y en las que lógicamente hay mayores oportunidades de beneficios.

En la realidad el Estado desempeña un papel importante en un sistema capitalista en la respuesta a las preguntas que cualquier sistema económico debe hacerse, que son ¿qué producir?, ¿cómo producir?, y ¿para quién producir?.

En el mundo real nos encontramos con economías mixtas en las que el Estado colabora con la iniciativa privada en la resolución de los problemas de la sociedad.

El sistema de libre mercado, en el que el Estado no interviene en la asignación de recursos, y el de una economía totalmente planificada aparecen como los dos extremos de sistemas económicos. Las economías que se observan en la vida real se sitúan en posiciones intermedias.

Sistemas Económicos

-Economía de libre mercado

-Economías mixtas

Planificación
centralizada

-Planificación totalmente
centralizada

-Socialismo de
mercado

Criticas al sistema de libre mercado

Al sistema de libre mercado se le ha criticado, entre otras cosas, que no distribuye la renta de forma equitativa.

En este sistema el “para quien” dependerá de la distribución de la propiedad y de las capacidades adquiridas o heredadas.

En este sistema la ausencia de una distribución equitativa se debe en parte a las rentas que reciben los propietarios privados del capital físico (los capitalistas). Los críticos del sistema dice, además, que el poder económico y político de los capitalistas limita los intentos del sector público por alcanzar una sociedad más equitativa y justa.

Pero no solo se critica lo que pasa con la distribución del ingreso, sino también aspectos relacionados con la formación de los precios y, en general, con el funcionamiento de los mercados.

Se dice que, a veces, los mercados fallan en su intento de alcanzar la eficiencia económica (fallas de mercado).

Otro tipo de críticas se refieren a que las necesidades de los consumidores se pueden manipular y crear artificialmente mediante la publicidad, pasando a ser los consumidores sujetos manipulados por los productores.

Finalmente otras críticas señalan que al no haber una autoridad que planifique el sistema, quedará en manos de la iniciativa privada y tenderá a ser muy inestable. Las crisis y las recesiones económicas del sistema capitalista son un problema muy grande, y traen costos sociales muy importantes.

De los problemas que trae el funcionamiento de este sistema la distribución del ingreso y la desatención de los más necesitados tienen seguramente mas relevancia y son los que con mas fuerza fueron señalados por los críticos para defender el cambio a un sistema económico alternativo.

La crítica marxista

El soporte ideológico del sistema de economía planificada es la obra de Karl Marx.

Marx creía que, por sus contradicciones, el sistema capitalista acabaría destruyéndose a si mismo y que, mientras tanto, el desarrollo capitalista se presenta como cíclico, de manera que inevitablemente surgirán depresiones en la economía con costos sociales muy elevados.

Otra crítica de Marx era que, en su opinión, los beneficios de los capitalistas son el resultado de la explotación de los trabajadores y no una retribución por la innovación y por el alquiler del capital que poseen (equipo y maquinaria).

El sistema de planificación centralizada

En las economías planificadas centralmente los medios de producción son propiedad estatal y las decisiones clave le corresponden a la agencia de planificación o poder central.

Para poder planificar totalmente una economía hay que cambiar el sistema de propiedad de los medios de producción. Esto supuso, en los países en los que se impuso este sistema, procesos de nacionalización, aunque con características distintas entre los distintos países.

Si bien podemos distinguir entre economías totalmente centralizadas y economías con socialismo de mercado un rasgo común a todas las economías planificadas fue la acumulación del poder económico en manos del Estado, que regía el funcionamiento de la economía.

El análisis del funcionamiento del sistema de planificación centralizada lo vamos a centrar en 3 puntos:

- El papel del poder central
- El funcionamiento de las empresas
- El crecimiento de la burocracia

El papel del poder central

El poder central, o agencia de planificación, distribuye no solo las tareas del plan, sino también los medios de producción, tanto materiales como financieros. El centro de planificación establece las directrices para el funcionamiento de las empresas y estas no pueden elegir ni las técnicas de producción. El centro de planificación decide qué se debe producir y cómo se va a llevar a cabo la producción.

El poder central reparte los medios de producción no por criterios económicos o de rentabilidad, sino en función de los objetivos del plan.

El centro de planificación determina como asignar la producción a las diferentes fábricas y procura que cada fábrica tenga los factores de producción que necesita para poder obtener la cantidad que se le exige. Las dificultades se simplifican porque el problema no tiene que resolverse diariamente, ya que el punto de partida es una economía que está funcionando y que es capaz de producir determinados bienes asignando capital y trabajo. Los planificadores pueden partir de la situación existente y decidir en que sentido desean alterarla. Igualmente el plan no tiene que realizarse de una vez por todas sino que los planificadores envían un conjunto de planes a las fábricas y luego los modifican según las respuestas que reciben. Funciona como un sistema de prueba y error, permitiendo a los directivos de las plantas expresar críticas a las propuestas iniciales para que luego el planificador ajuste el plan.

También es posible hacer correcciones una vez comenzado el plan.

El problema con la realización de los planes es la ineficiencia. En la práctica el sistema presenta problemas serios. Dadas las restricciones sobre la producción que impone el poder central, los gerentes de las empresas incurren en comportamientos que generan ineficiencias. Por ejemplo, los gerentes saben que cuantos más medios de producción reciban mayor es la posibilidad de realizar los objetivos fijados por el plan. Por eso presionan al centro de planificación para obtener la mayor cantidad posible de recursos, y por lo general muy por encima de sus necesidades.

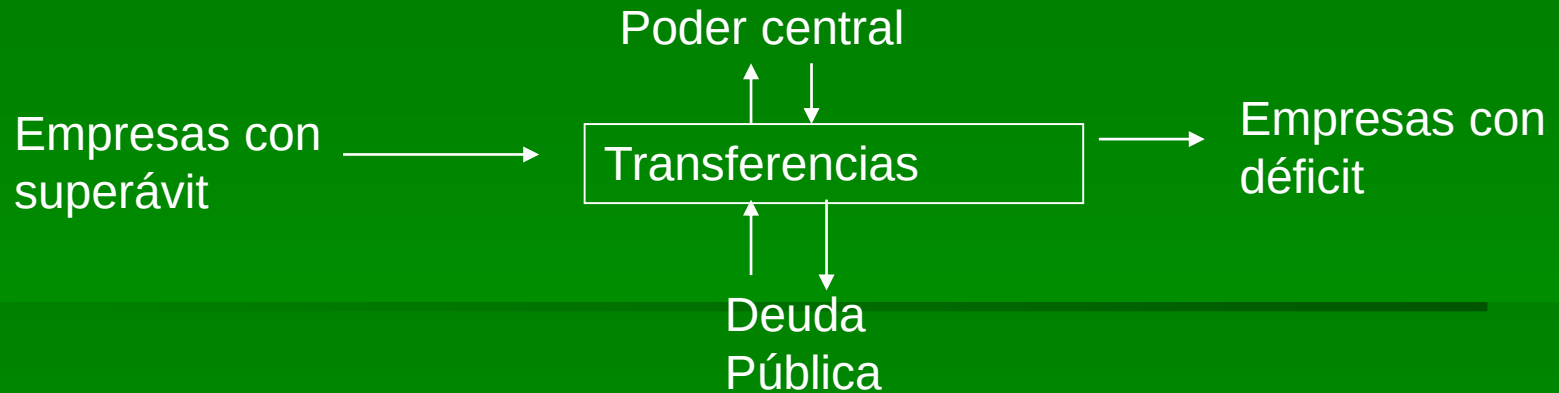
El resultado de este tipo de comportamiento es que existe un dominio de la política sobre la economía al asignar los recursos.

El funcionamiento de las empresas

Las empresas no basan su actuación en el cálculo económico, esto es en la maximización de los beneficios o la minimización de los costos, sino en la realización del plan a partir de las directivas.

Durante los primeros años de funcionamiento de las economías planificadas los objetivos que se señalaban a las empresas eran de cantidad. Posteriormente las directivas pasaron a establecerse en valor. Al determinarse los objetivos a alcanzar en términos de valor se ha ocasionado un efecto no deseado, porque las empresas están interesadas en producir bienes y servicios con mucho valor ya que así se cumple con el plan. Este comportamiento implica, sin embargo, que las empresas no se ven motivadas a reducir los costos.

Por otro lado, bajo el sistema de planificación central una empresa no puede entrar en quiebra. Todas las empresas son socialmente útiles, aunque algunas sean deficitarias.



Cuando una empresa es deficitaria, sus problemas financieros se solucionan mediante transferencias que concede el poder central. En la práctica, dada la inexistencia de incentivos reales para que las empresas reduzcan sus costos, el resultado ha sido un proceso de endeudamiento progresivo. Mientras que la deuda ha tenido un volumen aceptable, el sistema de planificación central ha funcionado, pero a medida que ha ido aumentando se han comenzado a notar sus ineficiencias y la dificultad de financiarla.

Otro aspecto de la gestión empresarial que es fundamental para explicar la escasa eficiencia es la política de selección de gerentes seguida. La política de cuadros directivos es un instrumento al servicio del poder central. Lo importante es que los directores sean fieles. La calidad de la gestión es secundaria, y el mecanismo de transferencias tiende a hacerla aún menos importante.

El crecimiento de la burocracia

El funcionamiento del sistema requiere la existencia de un enorme aparato administrativo, porque es la única forma de controlar a las empresas.

El flujo de información entre empresas pasa por un sistema burocrático que necesariamente ha de ser amplio y complicado. Por otra parte es fundamental controlar e influir sobre las empresas, de forma que el resultado es una burocracia creciente.

El caso de la economía Soviética y el Socialismo de mercado en Yugoslavia

El funcionamiento de la economía de la Unión Soviética podía considerarse como el prototipo de una economía planificada totalmente centralizada.

Aspectos fundamentales de la economía Soviética.

En la URSS el Estado era propietario de casi todos los medios de producción: las fábricas y maquinaria industrial, los recursos naturales y los servicios de transporte y bancarios. La estructura de la propiedad era básicamente pública, con algunas excepciones (a mediados de 1989 el sector estatal representaba el 99% de la industria y alrededor del 85% de la producción agrícola y del sector de los servicios).

Había propiedad privada en los comercios minoristas y más de un tercio de las viviendas urbanas y la mayoría de las rurales pertenecían a sus propietarios.

En la agricultura cada familia que trabajaba en una granja colectiva podía utilizar una pequeña parcela de tierra.

Veamos entonces como respondía la economía soviética a las tres preguntas fundamentales que se le plantean a todo sistema económico.

¿Qué producir?

Las decisiones importantes acerca de lo que se producirá las toma la agencia de planificación central (Gosplan). Esta decide basándose en un plan que especifica la tasa de crecimiento deseada y el nivel de inversión necesaria para alcanzarla. Se elaboran objetivos de producción detallados para cada año, para lo que se realizan consultas a las empresas e industrias. Los objetivos últimos los fijan los planificadores, y a los administradores de cada fábrica se les asignan unas cuotas específicas y se les incentiva (mediante bonos y promociones) a alcanzar tales cuotas y a obtener beneficios. Estos beneficios son sólo una pieza de información contable y no cumplen la misma función clave en la asignación de recursos que en un sistema de economía de mercado.

Así, los planificadores centrales pueden decidir reducir la producción de un determinado bien que resultaba beneficiosa o incrementar otra que no es rentable, siempre que ello se ajuste a los objetivos del plan.

En general, la producción en la Unión Soviética estaba condicionada por dos prioridades básicas, la seguridad nacional y la inversión tendiente a lograr un rápido crecimiento económico. El consumo siempre fue un factor secundario al que se ha asignado la producción que quedaba una vez cubiertas las necesidades de los sectores prioritarios.

¿Cómo producir?

Lo normal es que la agencia de planificación les anuncie a las fábricas y granjas los objetivos de producción-

Este método presenta serias dificultades, porque resulta muy complejo concretar los objetivos de forma que se eviten los despilfarros.

En este sentido, el logro de un conjunto eficiente de incentivos para los gerentes y administradores fue uno de los problemas de la economía soviética. Por ejemplo, dado que se le concede una alta prioridad al cumplimiento de los objetivos del plan (en términos de producción y de ventas), muchas veces los administradores, en prevención de posibles escaseces, acumula ciertos recursos productivos generando grandes despilfarros.

Igualmente, teniendo en cuenta que los objetivos del plan se establecen en términos cuantitativos, hay una cierta tendencia a descuidar la calidad.

¿Para quién?

Dado que las decisiones fundamentales las tomaban los planificadores, y las prioridades básicas de éstos era el logro de un rápido crecimiento económico y la defensa nacional, la proporción de la producción destinada al consumo era considerablemente menor que en las economías occidentales.

El consumo no estaba distribuido totalmente en forma equitativa. En la Unión Soviética se permitían diferencias de ingresos apreciables a fin de incentivar la producción.

Asimismo, en las primeras fases de la industrialización los planificadores soviéticos establecieron notables diferencias entre los trabajadores calificados y los no calificados. En los últimos años, debido al aumento del nivel de calificación de los trabajadores, la diferencia de ingresos por este concepto se redujo mucho.

El problema de la economía soviética no radicaba en los criterios para repartir riqueza, sino en la escasa eficiencia que ha demostrado su sistema productivo. La falta de señales válidas y de incentivos efectivos que guían al sistema hacia la eficiencia económica ha sido la razón fundamental por la que empezó el proceso de vuelta a los mercados que supuso la Perestroika.

La Perestroika tiene su origen en el estancamiento al que llegó la economía soviética desde la década del 70.

El Socialismo de mercado. Yugoslavia.

Los factores de producción, y en especial el stock de capital, no son prioridad de los capitalistas, sino del Estado. Pero, sin embargo el mercado y los precios juegan un papel importantes.

La agencia planificadora fija unos precios que generan una asignación de recursos. A la vista de los resultados el conjunto de precios inicial puede revisarse hasta que la asignación obtenida se considere idónea.

Una vez fijados los precios, los consumidores tienen libertad para gastar su ingreso como deseen y las empresas tratarán de maximizar sus excedentes o beneficios. En caso de que los precios no sean correctos aparecerán excesos de oferta en ciertos mercados y excesos de demanda o escasez en otros.

En estos casos los precios se alterarán hasta que se produzcan las cantidades deseadas.

Los precios también ayudan a resolver el problema de la planificación, porque ofrecen los incentivos correctos a las empresas, si estos se ajustan para que la cantidad ofrecida sea igual a la demanda.

En estas economías entonces los precios y los mercados desarrollan una labor de apoyo a la tarea de los planificadores.

Yugoslavia

Aunque en Yugoslavia la mayor parte del capital era propiedad del Estado, las decisiones sobre que producir dependían más fuertemente de las señales que enviaban los consumidores a través de los mercados que de las decisiones de los planificadores. No obstante el Estado suele establecer o limitar la variación de los precios y en algunos sectores los precios están controlados. Igualmente es el Estado quien determina los sectores prioritarios y a estos, para que crezcan mas rápidamente, les asigna unos fondos de inversión mayores.

Junto a las empresas estatales coexistían empresas privadas, aunque en una escala muy baja.

La autogestión yugoslava

Aunque el Estado era el propietario de los medios de producción, el funcionamiento de las empresas estaba en manos de los trabajadores, que elegían un gerente. El gerente gestiona la empresa vendiendo su producción en mercados más o menos libres buscando maximizar sus beneficios, que en caso de obtenerse se repartirán entre los trabajadores (podía generar una distribución de la renta no equitativa según algunos socialistas).

Crítica es la complicación excesiva en el proceso de toma de decisiones (pérdida de eficacia porque decisiones no son ágiles, todo está sometido a discusión).